

Barcelona y Junio 9/94.

D. C. Canuda de y de 7. 1.º

Mi muy querido amigo y compañero: perdona mi tardanza, pero, ya me conoce V. Bueno. Recuerdo a todos mis verdaderos amigos, los quiero siempre pero no se traducir mis afectos, es decir, no se dar pueras desde lejos, porque un día por otro pasa el tiempo y no escrito. Pero que conste que V. y Narciso son unos queridos amigos míos.

Quisiera que lo antes posible me remitiera V. el retrato de Salvador Rueda (Narciso lo tendrá, adviertale que se lo devolveré.) mi amigo Dto, Director de "La Semana" que en Málaga sea representada por S. Rueda, V. Narciso y ego, yo seré la contera y nada más.

Si fuese posible que Penelaz me hiciera un dibujo a la piz para directo de fotograbado, con el escudo de Málaga una buena mora tocando la guitarra y unas cañas, etc. resultaría la plana muy bonita.

La forma del dibujo esta (pare por croquis



los retratos van así, de manera que el solo ha de hacer la escuadra, u lo que sea.

Escribame, y mándeme un verso corto de Rueda, elegido por V. que es perito en la materia, otro de V. elegido por Narciso y 1.º o 6.º preferencias de Narciso elegidas por este.

Quiero también que Narciso me traiga el n.º y me diga el número de ejemplares que mando, para vender, pues los amigos tendrán gusto en



conservarlos. El retrato de Pineda, si no lo tiene  
Narciso, búsquelo U. que Dios se lo pague.

¿Y que me cuente U. de su situación? ¿ha  
mejorado mucho me acuerdo de U. y le pido a Dios  
que le conceda cuantas dichas deseo para mi mismo. Su  
último verso "Canas" revela una amargura más es-  
signada, creo que acabará Uste por ser menos enérgico  
en la protesta y más resignado con el dolor. Esa es la  
poesía que más acienta los corazones buenos y generosos.  
Al fin y al cabo sufrimos porque vivimos y es natural  
y no extraordinario lo que nos ocurre. ¿Que falta nos  
hace la gloria para hacer buenas digestiones? Sin em-  
bargo, queremos gloria; por lo luchar y luchar y sufrir  
decepciones y rabiar y seguir rabiando. Ahí se consi-  
gue la gloria. ¿Queremos ser sabios? pues a la bi-  
blioteca a convertirse en pergamino, a separar de  
nuestro ser el amor, la amistad, el hogar... en el exe-  
nario del sabio, no hay flores, ni pájaros ni amor.  
mi... vida, solo ciencia! así se llega a la Sabi-  
duría. ¿Y vale la gloria y la sabiduría lo  
que cuesta conseguirlos? No creo que sí: lucha-  
mos, suframos, muramos si es preciso por la glo-  
ria es ella el ideal de nuestra vida, ¿venceremos?  
Póngame a los PP. de tu señor, de su  
abrazo - Narciso y... ¿Que hace Edelmira y familia?  
¿sigue Uste de Gobernador. S. Morón? Suyo A. Tobas